

DISCURSO

SR. ELIAS ANTONIO SACA

PRESIDENTE DE LA REPUBLICA

50 ANIVERSARIO CENTRAL 5 DE NOVIEMBRE

05 DE NOVIEMBRE DE 2004.

Es un verdadero honor para mí estar en este lugar, considerado desde hace 50 años polo del desarrollo de El Salvador.

Quiero referirme en primer lugar a esa época de hace medio siglo, en la que el futuro el país, se encontraba al margen del desarrollo. La razón era simple: No había energía eléctrica suficiente y confiable.

Aunque se contaba con algunas instalaciones empresariales, la tecnificación, la producción en serie y las líneas de montaje, eran actividades totalmente fuera de lo que hoy se conoce en día, como producción industrial. A esto debemos agregar que la energía para consumo doméstico era también escasa, y muy deficiente.

Los intentos por aprovechar el potencial energético del Río Lempa, fueron constantes y diversos. No fue, sino hasta que importantes figuras de la vida nacional de la talla de don Napoleón Viera Altamirano, y otros distinguidos salvadoreños, defendieron la necesidad de que el Estado desarrollara este tipo de proyectos, para que el tema alcanzara una amplia discusión, en la opinión pública.

Diversas voces se levantaron criticando y apoyando como es normal. Uno de los argumentos detractores más singulares, era que la “Central 5 de Noviembre”, jamás sería utilizada en toda su capacidad.

La construcción de la “Central 5 de noviembre”, fue el primer paso de lo que se convirtió en ese entonces en el “gran proyecto de la electrificación nacional”. Fue también la primera gran tarea que debía desarrollar la recién creada CEL. Y fue la primera y más grande obra de su tipo, en toda Centroamérica.

Para su inauguración, la Asamblea Legislativa decidió llamarla por decreto “Central Hidroeléctrica 5 de Noviembre”, en honor al Primer Grito de Independencia, pues la energía hidroeléctrica, prometía ser la solución al subdesarrollo y atraso en que se encontraba el país en la década de los 50.

La construcción del proyecto tomó más de cuatro años. Los registros indican que fue necesario procesar en el sitio, medio millón de toneladas de concreto y realizar obras de ingeniería, que aun hoy resultan difíciles de imaginar.



Algunos funcionarios de CEL, recuerdan con nostalgia que por aquel tiempo la gente venía a visitar la obra porque era el proyecto más grande que se estaba haciendo en El Salvador y en toda Centroamérica.

Al estar concluida la obra, la generación masiva de energía eléctrica disparó la modernización industrial de El Salvador, lograrlo costó mucho, pero lamentablemente el esfuerzo es poco conocido.

Recientemente la capacidad de la “Central 5 de Noviembre”, fue aumentada en un 37%, gracias a un completo proceso de modernización que sustituyó los antiguos equipos por la más actualizada tecnología.

Eso nos llena de esperanza, puesto que El Salvador no escapa de las consecuencias, de los problemas que suceden en el mundo, principalmente en lo que a la producción de energéticos se refiere.

El precio del crudo difícilmente bajará hasta los niveles que tenía, al menos antes de este último salto que hemos visto, y eso no es favorable para un país, cuya energía depende en un gran porcentaje del combustible, como es el caso nuestro.

Nuestro gobierno, a través de CEL, y en anteriores gobiernos, ha trabajado en la modernización de las plantas generadoras estatales del país. Estamos apoyando la interconexión de los Sistemas Eléctricos de Centroamérica, para fomentar la competencia. Vale la pena reconocer la labor de don Billy Sol, en esta modernización con la que hoy goza la CEL.

Pero si algo se ha comprobado en estos años, es que si no hay inyección de kilovatios baratos al sistema, los precios para el consumidor no serán bajos.

Nuestra solución es aprovechar al máximo los recursos naturales del país, proveyendo además beneficios directos, como carreteras, electricidad, salud y educación para las poblaciones locales que se ven afectadas con estas grandes obras.

Luego de 50 años, nos enfrentamos al reto de decidir sobre nuestra independencia energética, nos enfrentamos al reto de decidir desde hoy, qué precio pagarán nuestros hijos y nietos, por el vital fluido eléctrico.

El mejor ejemplo lo dieron aquellos ilustres impulsores, del aprovechamiento del Lempa, que supieron pensar más, que en el momento dubitativo del presente, en el valor que tiene para un país, tener bajo control la variable que hace la diferencia entre la luz y la oscuridad: Me refiero a la energía eléctrica.



Como presidente de todos los salvadoreños, me complace compartir con el país el Aniversario número 50 de esta Central Hidroeléctrica, y su reinauguración tras haberse incrementado en un tercio, su capacidad de generación.

Dicho incremento nos complace como gobierno, ante la posibilidad de que más familias tendrán acceso, al suministro eléctrico, tan básico para su desarrollo.

Hace unas horas, estuve en la Plaza Libertad, encabezando los actos de conmemoración del Primer Grito de Independencia. En aquella época los próceres buscaban la independencia política, y quienes impulsaron el proyecto de la electrificación nacional, buscaban la independencia económica, para miles de familias que hoy nos beneficiamos con la energía eléctrica.

Felicito a las autoridades y técnicos de CEL, por su encomiable labor a favor del desarrollo nacional, insto desde esta Central Hidroeléctrica a los salvadoreños, a fomentar el hábito del ahorro de la energía eléctrica y los invito a apoyar los proyectos que conduzcan al desarrollo del país.

Quisiera finalmente reconocer la labor de los ex Presidentes de CEL, alguno de los cuales, están aquí con nosotros.

Gracias por su trabajo, gracias por el esfuerzo entregado al país, gracias por estas grandes obras, que hacen la diferencia del país, en este momento.

Muchísimas gracias, que Dios nos bendiga a todos.